

Capital Social y Participación de la Mujer en los Programas de Salud: Caso Programa de Vaso de leche, Perú

Social Capital and Women's participation in health programs: Case of the Glass of Milk Program, Perú

Fecha de presentación: 01/06/2023, Fecha de Aceptación: 30/07/2023, Fecha de publicación: 01/09/2023



Claudia Videla-Pino

E-mail: claudia.videlap@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0009-0002-6706-4861>

Redes Integrales de Salud, Lima Perú (Sur-DIRIS-LS)

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Videla-Pino, C. (2023). Capital social y participación de la mujer en programas de salud: Caso programa de vaso de leche, Perú. *Revista Ciencia & Sociedad*, 3(3), 250-263

RESUMEN

El capital social desde su origen fue motivo de discusiones en la comunidad científica por su carácter disímil. La investigación tuvo como objetivo conocer la relación entre el capital social y la participación de las mujeres en el Programa de Vaso de Leche. Se fundamentó en el paradigma de investigación dialéctica. Para ello se utilizó el método cualitativo, para una población finita, donde su muestra fue de tipo intencional pero significativa por el perfil de los sujetos participantes que fueron entrevistados. El procesamiento de estas entrevistas se dio a través de la codificación abierta y codificación axial. Se concluye de acuerdo a los hallazgos de la investigación elementos propios del capital social como el trabajo colectivo, principios cívicos, solidaridad, reciprocidad, confianza, prestigio, relaciones interinstitucionales y reconocimiento dentro la comunidad. Asimismo, esta investigación concluyó que existió una relación del capital social y la participación de las mujeres en el Programa de Vaso de Leche.

Palabras claves: Capital social, mujeres, programa, trabajo colectivo.

ABSTRACT

Social capital from its origin was the subject of discussions in the scientific community because of its dissimilar nature. The research aimed to know the relationship between social capital and women's participation in the Glass of Milk Program. It was based on the dialectical research paradigm. For this, the qualitative method was used for a finite population, where its sample was intentional but significant due to the profile of the participating subjects who were interviewed. The processing of these interviews took place through open coding and axial coding. It is concluded according to the findings of the research elements of social capital such as collective work, civic principles, solidarity, reciprocity, trust, prestige, inter-institutional relations and recognition within the community. Likewise, this research concluded that there was a relationship between social capital and women's participation in the Glass of Milk Program.

Keywords: Social capital, women, Program, collective work.

INTRODUCCIÓN

El capital social surgió desde siglos atrás sin que fuera definido de forma precisa entre los investigadores clásicos, académicos y modernos de las ciencias económicas, sociales y políticas. Es un concepto que despertó mayor interés cuando se lo relacionó al stock agregado de todas las formas de capital destinado a la prestación de servicios sociales. (Wall et al. 1998). Sin duda, propició discusiones cruciales alrededor del concepto generado nuevas investigaciones e interpretaciones en la comunidad científica.

Según Vargas (2002) la idea de capital social surgió de elementos relacionados a la economía y que autores citados por Woolcock (1998) como Hanifan (1920) y Jacobs (1961) lo definen como tangibles indispensables en la vida diaria de la persona: el buen nombre, compañerismo, la simpatía, y la interacción social entre individuos y las familias. Mientras que para la segunda autora lo define como lo característico de un grupo poblacional debe ser la dinámica de las personas que han forjado redes vecinales.

No obstante, sus orígenes se hallan en la antigüedad con textos clásicos de la teoría sociológica de Marx y Engels quienes contribuyen con sus aportes en relación a la solidaridad de clase. Asimismo, Durkheim aportó desde la división del trabajo y Weber por su parte con el análisis del poder en las comunidades religiosas. (Pisani & Micheletti, 2018).

Por otro lado, la investigación sobre capital social trata de dar respuesta a los interrogantes que todas las sociedades tienen en común ¿qué lleva a todos los individuos a actuar según objetivos colectivos? (Welzel et al., 2005). Como lo indica Vargas (2002) los primeros esfuerzos para definir y conceptualizar el capital social corresponden a los estudios realizados por Bourdieu (1986), Coleman (1990) y Putman (1996).

El concepto de capital social es el agregado de los actuales o potenciales recursos que están relacionados con la posesión de una red perdurable de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo –en otras palabras, con la pertenencia a un grupo– que le brinda a cada uno de los miembros el respaldo del capital socialmente adquirido, una credencial que les permite acreditarse, en los diversos sentidos de la palabra. (Bourdieu, 1986).

Es así que, el capital social en términos funcionales como el valor que tiene para los actores aspectos de la estructura social, como los recursos que pueden utilizar para perseguir sus intereses. (Coleman, 1990). Mientras que Putman (1995) es el autor que le dio un enfoque diferente al capital social, se refiere a aspectos de la organización social, como las redes, las normas y la confianza que facilitan la coordinación y la cooperación en beneficio mutuo. En esa misma línea señalan, Knack & Keefer (1997) que los altos niveles de capital social se manifiestan en una participación activa de la sociedad y mayores niveles de confianza, facilitando la construcción de actores sociales que contribuyen al desarrollo económico y social del país.

Haciendo referencia a la definición de capital social, este engloba un conjunto de características de las organizaciones sociales como interrelaciones, normas, confianza que facilitan la cooperación y coordinación para beneficio mutuo. (Putman, 1995). Por lo tanto, es posible afirmar según lo establece Vargas (2002) que sus argumentos se basaron en los escritos académicos, novelas e investigaciones sobre el desempeño de los gobiernos italianos, que a su juicio está determinado por el nivel de compromiso cívico y otras características de las redes sociales de cada región.

Desde los intentos de definir al concepto como señala Durston (1999) uno de los activos fundamentales de toda sociedad es su capital social, pero con aspectos comunes relacionados con la generación de redes, participación en organizaciones y confianza en las personas e instituciones. En concordancia con la definición de autores como Portela & Neira (2012) sostienen que al ser un activo que contribuye a la creación y mantenimiento de las estructuras en colaboración con el capital físico, humano y natural permite sentar las bases para un desarrollo económico sustentable.

Capital social y participación de la mujer en programas de salud: Caso programa de vaso de leche, Perú

Con base a Pisani & Micheletti (2018) el aporte sustancial de estas discusiones se puede afirmar el aporte de nuevas teorías. Por ej. la teoría de las trayectorias sociales de Bourdieu, (1986) la teoría de la elección racional de Coleman (1990), la teoría del *embeddedness* de las relaciones sociales en las acciones económicas de Granovetter (1973) y la más reciente teoría de *network* de Lin (1999), el cual crea un puente entre sociología y economía. En cuanto a esta última teoría resulta imprescindible resaltar lo que sostiene el Premio Nobel para la economía Arrow (1972) que los atrasos de los asuntos económicos se explican por la falta de confianza mutua. Como lo afirma Grootaert (1998) que capital social e instituciones son necesarios para el desarrollo económico.

Con relación a la confianza de Arrow (1972), la autora Ovaes (2018) retoma la confianza como una fuerza totalizadora siguiendo los planteamientos de la sociología de Simmel (1989). Además, pudo ser estudiado por otros autores como Fukuyama (1996) al referirse que los postulados hechos por la economía, sólo el 80% se refiere al dinero, mercados, comportamiento humano racional y egoísta, peor que el otro 20% no menciona como lo entendió Adam Smith, que la vida económica está imbricada en la vida social y no puede ser comprendida si se la separa de sus costumbres, rol y hábitos. Asimismo, el capital social incluye las organizaciones de todo tipo, las redes sociales, normas, gobierno, régimen político y judicial. Krishna & Uphoff (1999).

Otro enfoque referente al capital social según Klisberg (2006), pero que agrega la cultura como componentes claves para el desarrollo son las personas, las familias, los grupos. Son portadores de actitudes de cooperación, valores, tradiciones, visiones de la realidad que son su identidad misma. Si ello es ignorado se inutilizarán importantes capacidades aplicables al desarrollo y se desatarán poderosas resistencias.

De acuerdo a investigaciones recientes acerca de la importancia del capital social del en respuesta al Covid -19 se ha demostrado que las comunidades con altos niveles de capital social responden mejor a escenarios de crisis que comunidades en donde los niveles son más bajos. Pitas & Ehmer (2020). Esta situación refleja que cuando la ciudadanía hace uso de sus valores sociales como la amistad, a la cooperación, la confianza y la reciprocidad está utilizando su capital social Restrepo & Valencia (2009).

Asimismo, con base en Valencia & Hoyos (2020) la nueva normalidad que ha impuesto la contingencia sanitaria por Covid-19 a toda la sociedad, sin importar el grado de desarrollo, se presenta como un reto en épocas recientes. Los desafíos económicos y sociales destacan por su relevancia e impacto en el corto y largo plazo en la vida de las personas. Por lo tanto, la capacidad asociativa conduce a una práctica de valores y principios de colaboración. Gutiérrez (2016).

En los años noventa, los países latinoamericanos atravesaron por un periodo de importantes modificaciones en diferentes aspectos como las políticas sociales, incremento del gasto social y la creación de programas enfocados a atender los problemas de la población pobre. Cavero-Arguedas et al. (2017). Asimismo, la presencia del neoliberalismo en la misma década también afectó a las políticas públicas en temas de seguridad, empleo informal. Quiroga & Juncos (2020). No obstante, la sociedad y el estado no mantenían relaciones estrechas. Muñoz et al. (2018).

Los programas sociales no fueron las únicas formas en las que la sociedad peruana se organizó para dar respuestas que según menciona Alcázar et al. (2003) fueron las más próximas a contrarrestar la desnutrición global e integral a la problemática de la inseguridad alimentaria. En este escenario la mujer es la evidencia para el soporte fundamental de organizar los comedores populares autogestionados originados en la década de los ochenta. Se sumaron también el apoyo de otras organizaciones tales como: la Iglesia, agencia de cooperación internacional y el propio estado. Suárez (2003).

Según sostienen Cusicuma et al. (2023) los programas sociales se crearon con la finalidad de brindar apoyo a las personas que no se encuentran con las posibilidades de satisfacer algunas de las necesidades básicas como alimentación, educación, trabajo, economía, vivienda. Por su parte refieren Badajoz & Pérez (2022) que existen diversas concepciones

Capital social y participación de la mujer en programas de salud: Caso programa de vaso de leche, Perú

de los programas sociales. Resultan ser un conjunto de planes, acciones y actividades orientadas a alcanzar uno o varios propósitos en el tiempo. En el Perú los índices de pobreza permanecen a nivel nacional, pese a que los programas sociales que apoyan a personas con bajos recursos económicos continúan en condiciones de precariedad y más aún en las zonas rurales. Núñez (2020).

Por consiguiente, Perú no resultó ajeno a esta situación respondiendo a través de programas sociales como el Vaso de Leche. Este programa se creó por iniciativa de la Municipalidad de Lima Metropolitana para ofrecer una ración diaria de leche o su equivalente a un sector de la población considerado vulnerable y que luego fue determinada en prioridades. Los de primera prioridad corresponden a niños de 0 a 6 años, madres gestantes. Los de segunda prioridad, niños de 7 a 13 años, personas con tuberculosis (TBC) y los de tercera a adultos mayores y personas con discapacidad. Suárez (2003). Es una respuesta a la demanda social que según Retamozo (2009), son construcciones que involucran la intervención de sujetos sociales: partidos políticos, sindicatos, movimientos sociales.

El Programa de Vaso de Leche fue creado en 1985 bajo la ley N.º 24059 como un programa de asistencia alimentaria materno infantil en todos los municipios provinciales del país. Suárez (2003). En cuanto a su organización se fue consolidando la participación de las mujeres de los sectores populares. Una red social que surge de asociaciones de madres que resultan una vía entre comunidades rurales y empobrecidas con el ámbito local, incluso en temas que no se relacionan con el Programa de Vaso de Leche. (Alcázar et al, 2003). Asimismo, según Estrada (2011) la ley N°27470 establece disposiciones para su organización, funcionamiento y administración de los recursos a cargo de los gobiernos locales y la creación de los Comités de Administración del Vaso de Leche.

Haciendo referencia a la organización, el hecho más sobresaliente de la segunda etapa, sigue siendo la participación de la mujer como líder para conformar los Comités de Vaso de Leche. Su estructura funcional constituida por coordinadoras distritales, de comités locales y de comités de bases, encargadas de empadronar a la población beneficiada. Asimismo, realizan coordinaciones con el municipio y elevan reportes al programa de los cambios en el interior de los Comités. La organización de los comités también está estructurada de la siguiente manera: una presidenta, una vicepresidenta, tesorera y una secretaria. Cargos elegidos por votación por periodos extensos y con frecuencia son reelectas. Alcázar et al. (2003).

En relación a la participación de las mujeres en los Comités es posible afirmar según los establece Suárez (2003) que el potencial de formadores de lideresas políticas, consolidación de vigilancia ciudadana, son elementos que evidencian que no solo se cumpliría con el objetivo de impactar en la seguridad alimentaria, sino que además genera espacios para la construcción del capital social.

Los antecedentes más próximos de la creación fueron el Programa de Alimentación Escolar (PAE), ejecutado por el Ministerio de Salud entre los años sesenta y setenta con el fin de atender a los escolares de colegios nacionales entre seis y trece años, así también se extendió a los niños de nivel inicial, pero fue suspendido debido a la restricción de cooperación externa, principal fuente de financiamiento y el Programa de Atención Materno Infantil (PAMI).

La creación del programa de Vaso de Leche estuvo sustentada, en el Informe de la Organización de Naciones Unidas (ONU) para la Agricultura y Alimentación (FAO) en conjunto con la Organización Mundial de la Salud (OMS) el cual evidenció las altas tasas de inseguridad alimentaria. Sin embargo, según indica Abramo (2019) se reconocen los avances en la reducción de esta problemática con un 10,2% en condiciones de pobreza extrema y 30.2% en situación de pobreza en América Latina.

Por otra parte, sobresale junto a la creación del Comité del Vaso de Leche en el distrito de Barranco en abril de 1984 bajo la gestión del regidor de ese momento, Dr. Raúl Sebastian, médico de profesión, quien mediante el consenso con la población se organizan en 25

Capital social y participación de la mujer en programas de salud: Caso programa de vaso de leche, Perú

Comités de base del distrito, encabezado por la primera presidenta distrital, la Sra. Viviana Alzamora, sucediéndose los cargos por años hasta la actualidad, y según registra datos de la historia del Comité, la primera presidenta fue la Sra. Julia Sánchez hasta llegar a la actualidad con la Sra. Ana Ruiz, quien tiene a su cargo 20 comités de bases, y que estos a su vez están conformados por 3 coordinadoras. Continuando con los datos históricos se reconoce la presencia que, en una de las elecciones representadas en su mayoría por mujeres, hubo por única la toma de cargo de coordinador por el Sr. Félix Vicuña. Esta información la proporcionó la Sra. Ana Ruiz, la propia presidenta del comité, durante el proceso de investigación.

La creación de estos programas sociales ha permitido analizar a las organizaciones sociales en torno a la formación de capital social como una nueva clase política, liderazgo, toma de decisiones y como órgano de control social. En un estudio realizado se evidenció que la participación de las mujeres en estas organizaciones sociales tiene mayor fuerza determinante en el estado nutricional de sus hijos. Engel (1993).

Todo lo expresado anteriormente lleva a la formulación de la siguiente pregunta ¿qué lleva a las mujeres a participar en el Programa de Vaso de Leche? Para ello se planteó el objetivo de conocer la relación entre capital social y participación de la mujer en el Programa de Vaso de Leche en Perú.

Este estudio se realizará bajo el enfoque cualitativo mediante el uso de instrumentos como las entrevistas a realizarse a las mujeres que participaron y participan de los comités del programa de vaso de leche en la localidad de Barranco.

MÉTODO Y MATERIALES

Con base en Vélez (2014), la presente investigación se fundamenta epistemológicamente en el Paradigma de Investigación Dialéctico, el cual surge desde la Escuela de Frankfurt, al considerar indispensable el entramado dialéctico entre la teoría y la realidad. Esto es, con bases en las teorías del conocimiento realistas y empiristas de tradición aristotélica, la relevancia se adjudica a los sujetos de investigación, sus símbolos y sus significados. La finalidad de este estudio es como investigación básica, porque busca aportar conocimiento que posteriormente puede servir a otras investigaciones y futuros proyectos.

De acuerdo con Tamayo y Tamayo (2005) el tipo de investigación es descriptiva, debido a la presentación que se documentó de la realidad a través de las dinámicas sociales de los sujetos involucrados y que es propio de la investigación cualitativa para asegurar la profundidad del análisis.

Por lo anterior, dentro de la investigación cualitativa, se encuentra el método de Etnometodología, la cual se enfoca a la interacción con los sujetos y al análisis de los diálogos; requiere del registro del énfasis y del vocabulario de los participantes en la conversación. De manera formal, los diálogos se recuperan en el contexto cotidiano. Según Esquivel (2016) la Etnometodología es una propuesta sociológica argumentativa de los contextos sociales.

En Álvarez Gayou (2003) se fundamenta que, al tratarse de una investigación cualitativa, la población de estudio se define como relevante y finita; en el caso particular, mujeres que han pertenecido al programa Vaso de Leche. El tipo de muestreo es intencional y la muestra se connota como significativa, debido a que depende del perfil de los sujetos participantes con base en el contexto predeterminado; no es importante el tamaño de muestra sino la significatividad de las aportaciones.

Pérez Serrano (2004) indica que lo investigable se encuentra en el campo de estudio, por lo que refiere al procedimiento de recolección de datos, es así que se obtuvo el consentimiento de las mujeres involucradas en el proyecto Vaso de Leche y se procedió a concertar el seguimiento de las entrevistas efectuando un trabajo empírico programado con base en la disponibilidad de tiempo de las participantes. Finalmente, se realizaron 16

Capital social y participación de la mujer en programas de salud: Caso programa de vaso de leche, Perú

entrevistas, en un periodo de una semana. Gutiérrez (2022) reafirma que la entrevista implica hacer preguntas orales que estén contenidas en una guía de entrevista. Dicho lo anterior, para proporcionar sistematicidad al método, se utilizó la técnica de entrevista y el instrumento específico fue una guía de entrevista semiestructurada. La entrevista se define como una conversación que se propone con un fin determinado diferente al hecho de conversar. Es una técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa para recabar datos. La entrevista semiestructurada es utilizada porque resulta flexible, dinámica y no directiva. (Díaz Bravo et al., 2013).

La codificación abierta para el análisis de las respuestas a entrevistas mediante el establecimiento de códigos abiertos clasificados a con fundamento en categorías de tipo temático. La codificación axial enfocada a la interpretación utilizando red semántica y finalmente obtener los significados dentro de la realidad investigada recapitulando las categorías temáticas. (Álvarez Gayou, 2003)

A partir de la investigación cualitativa se busca conocer los marcos de referencia y de sentido de las personas estudiadas. Reconociendo el carácter situado de sus prácticas y discursos, así como de su naturaleza dinámica y procesual de la realidad social Bryman (2000). Además de proponer producir conocimiento acerca de lo social. En este sentido se apoya una ontología realista (crítico-realista) y una epistemología que reconoce el carácter construido social y localizado del conocimiento que produce. (Lincoln, 2006). Por esta razón la investigación cualitativa es reflexiva, y examina las condiciones sociales, políticas, éticas y académicas en los que se produce conocimiento. (Bourdieu & Wacquant, 1995).

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación cualitativa, procedió con la organización para el análisis de resultados de las entrevistas, con el establecimiento de categorías de tipo temático, las cuales se presentan en la siguiente tabla y que en cada una se visualizan los códigos abiertos pertenecientes.

Tabla 1. Categorías de análisis

Capital social	Experiencias del programa
Trabajo colectivo	Motivación
Principios cívicos	Capacitación
Relación interinstitucional	Referente
Desarrollo del país	Buen desempeño
Bienestar comunitario	Liderazgo
Cambio social	Cambios positivos y soporte emocional

Fuente: Elaboración propia

Con base en la organización anterior, el análisis de resultados por código, arroja las siguientes premisas.

Las participantes entre un rango de 39 a 83 años de edad indicaron que su motivación para integrarse al Programa estuvo basada en ayudar a los niños, ancianos de la comunidad y coincidieron, además, que no solo se trata de brindarles ayuda alimentaria sino en la necesidad de ser escuchados que tiene algunos beneficiarios. Asimismo, también convergieron en sus propias historias de niñez como la carencia afectiva, alimenticia y como hecho sobresaliente que algunos fueron beneficiarias para luego convertirse en coordinadoras, o presidentas de los comités.

En cuanto al trabajo colectivo coincidieron que resultó indispensable para el logro de los resultados y beneficios del Programa. Para ello debieron aprender a trabajar en equipo, a

Capital social y participación de la mujer en programas de salud: Caso programa de vaso de leche, Perú

asumir las responsabilidades, así como la delegar las funciones. De otra manera no hubieran podido llegar a más beneficiarios. Al referirse a la capacitación, consideraron necesarios los cursos que fueron brindados por instituciones locales como computación, procedimientos de los empadronamientos de beneficiarios al sistema, manipulación de alimentos, entre otros.

En relación al referente de vida, las participantes estuvieron divididas. Por un lado, tuvieron a su madre y otras han reconocido en una de las presidentas el talento para escuchar a los demás. Sin embargo, una de las respuestas resultó interesante, ya que reconocieron la simpatía por una líder llamada María Elena Moyano. La misma fue presidenta del Comité de Vaso de Leche en el distrito de San Juan de Miraflores en los años 1984 y 1986 y que tiempo después fue asesinada presuntamente por un grupo subversivo. Es sobresaliente hacer notar, que las participantes han dado en su mayoría una respuesta coincidente en que no se han relacionado con otro tipo de organización.

Por otro lado, indicaron que los principios cívicos de cooperación, confianza que se practican en el Programa resultaron importantes para beneficiar a la comunidad. Así también, respondieron que resultó importante y fueron tomadas en cuenta por las autoridades locales, sus sugerencias no sólo para que hayan logrado un avance en el objetivo del Programa: seguridad alimentaria sino para el desarrollo del país.

Además, han coincidido en la importancia de los hábitos y costumbres para que dentro del programa pudiera haber un buen desempeño. Sin embargo, no estuvieron de acuerdo en que su participación pudiese haber permitido una clase política. En cuanto a la autopercepción de líder en su comunidad. Todas se habían sentido en alguna oportunidad como las líderes. Algunas pudieron ser más expresivas con sus respuestas y han afirmado que el paso de los años, les había devuelto la paciencia, la capacidad de escucha y han podido ser más asertiva en sus decisiones.

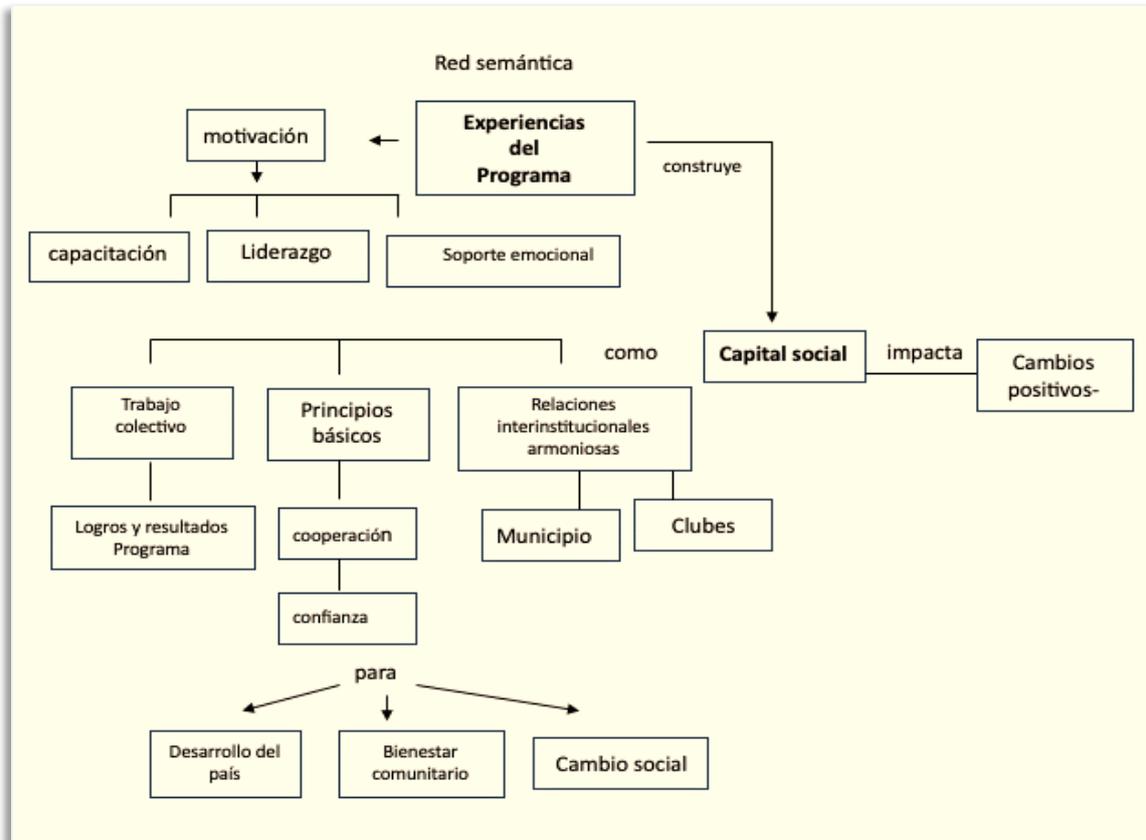
También fueron muy radicales en las respuestas que habían dado en relación a que no habían recibido propuesta alguna para ocupar un cargo político. Ellas habían admitido que unos de los lineamientos para formar parte del Programa no se los permite. Algunas se habían animado a contar anécdotas de cuando fueron beneficiarias como "perder los papeles" con las coordinadoras. Otras, pudieron reconocer el verdadero significado de dar y recibir. A propósito de estos cambios, además indicaron que habían aprendido a contar con su familia. Para algunas, el esposo resultó ser un soporte valioso, porque habían acordado repartirse las tareas dentro del hogar. Coincidieron que no lo hubieran podido hacer, si no estuviera presente su familia. Resultó también sobresaliente que su participación había generado bienestar en la comunidad. Habían aprendido a ser compañeras, solidarias durante su función como coordinadora o presidenta del Comité. Una de las respuestas que más impacto generó fue la de recordar cómo se habían cuidado, y que aun así lo hayan hecho perdieron a muchas compañeras; pero que el acuerdo de "no parar" había sido como un compromiso para la comunidad.

En cuanto a la relación armoniosa que debiera existir entre las autoridades locales, por una parte, algunas admitieron que siempre recibieron la ayuda que esperaban, sin embargo; otras, compartieron que no habían sido muy gratas sus experiencias y en algunos casos les había tocado decidir dar un paso al costado. Consideraron que cuando hay elecciones, a veces; las nuevas autoridades no responden como lo habían esperado.

Finalmente, las participantes indicaron que si han creído que este tipo de programas han generado cambios sociales a lo largo de su creación en el distrito. Algunas refirieron que uno de los mejores ejemplos con los que se han quedado es el amor al prójimo, el amor a sus compañeras que, aunque hubieran terminado con el periodo de gestión, todavía se reúnen. Para ellas, la solidaridad y el compañerismo fueron el resultado de haber participado en este programa y ello sin duda, ha generado un cambio para el país.

Para proceder a la interpretación de resultados, la elaboración de una red semántica en lo general fue útil en el sentido de visualizar los elementos involucrados y la relevancia del capital social.

Figura 1. La experiencia del programa



Como puede observarse en la Figura 1, las participantes del programa dan como significados, que además de la motivación por ayudar a los niños y ancianos en estado de necesidad, también resulta necesaria la capacitación en el uso de la tecnología, aplicación de sistema de empadronamiento de los beneficiarios, temas relacionados a liderazgo y contar con el soporte emocional de sus familias para el logro de resultados individuales y el bienestar comunitario. Asimismo, el programa resulta sostenible en el tiempo, porque la cooperación y confianza denominados principios básicos, son fundamentales para generar cambios positivos en sus vidas y las de los beneficiarios.

Sin embargo; generar estas formas o estilos de relaciones no resulta fácil por aspectos tales como respetar las normativas o procesos que el programa requiere. Aun así, se logra una relación armoniosa con las instituciones locales como la municipalidad, clubes de la comunidad, organizaciones como la Iglesia. En esa misma línea las participantes del programa reconocen en sus experiencias, la formación de un capital social capaz de cumplir con los resultados de seguridad alimentaria e impactar en el desarrollo del país a largo plazo.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

De acuerdo a los hallazgos de la investigación, estos muestran la relación del relación capital social y la participación de la mujer en el Programa de Vaso de Leche en tanto se reconocen los elementos propios del capital social como el trabajo colectivo, principios cívicos, solidaridad, reciprocidad, confianza, prestigio, participación ciudadana, motivación, relaciones interinstitucionales y el reconocimiento entre sus pares

Capital social y participación de la mujer en programas de salud: Caso programa de vaso de leche, Perú

produciéndose un cambio positivo en el bienestar de la comunidad e impacto en el desarrollo del país.

Según, Granovetter (1978) realiza dos propuestas interesantes al estudio de capital social. La primera refiere a la fuerza de los vínculos débiles, donde reconoce a la confianza como elemento generador para relacionarse con los otros dentro de la comunidad y lograr los objetivos comunes. La segunda es el término de *embeddedness* acuñado para entender las relaciones sociales en las acciones económicas. El uso del concepto adquiere relevancia en la comunidad científica desde el momento en que la teoría intenta reconstruir un hecho empírico mediante conceptos relacionados a disciplinas heterogéneas. Es una respuesta metodológica frente a una construcción reduccionista al campo económico.

De esta manera se busca alcanzar la comprensión de estos conocimientos que puedan permitir que la sociedad se reconozca como parte de la creación de capital social, que en términos *bourdeanos* se expresan en tres formas dentro de las relaciones sociales: económicas, cultural y social. El concepto de capital social entendido como un conjunto de recursos que son posibles de movilizar o intercambiar en el interior de un grupo social.

Por lo tanto, en este último alcance de la postura de Bourdieu (1985) es posible reconocer que dentro de este grupo social conformado por mujeres que participan en un Programa de ayuda social, consideran que pueden lograr los resultados porque cuentan con un capital social adquirido dentro de su grupo primario, la familia, y que posteriormente es susceptible de ser intercambiado en la sociedad, obteniendo el reconocimiento o prestigio de su comunidad.

Asimismo, refiere Groetaert (1998) que, de acuerdo a la teoría planteada por Granovetter, resulta comprensible la hipótesis de que la falta de confianza en las instituciones no permite el avance en asuntos económicos. Por lo tanto, es en esta noción la que mejor se asemeja al capital social que detenta el Programa y que por medio de la participación de la comunidad tienden puentes con las autoridades locales para el logro de sus objetivos e impactan en el desarrollo económico del país.

A su vez, Welzel (2005) sostiene que para lograr la construcción de una sociedad más equitativa se requiere de un grupo de individuos dispuestos a actuar según objetivos en común. En ese sentido, es imprescindible sentar las bases en los pensamientos de la pedagogía moderna de Rousseau, en el que la educación dada en la infancia se da por el desarrollo sensorial y en experiencias similares a intereses o necesidades del otro. Retomando la postura de Welzel son entonces los principios cívicos o valores de autoexpresión como la libertad, la igualdad de oportunidades además de la cooperación o confianza, los que responden a construir un capital social fuerte que propicie relaciones interinstitucionales confiables, eficientes capaz de crear organizaciones donde prime la voluntad de hacer para favorecer al otro, tal como lo hacen las participantes del Programa desde hace cuarenta años hasta la actualidad.

En esta misma línea bajo la perspectiva comunitaria más actualizada el autor Capdevielle (2014) asocia el capital social con la capacidad de la sociedad para autogestionarse a través de las organizaciones sociales, evidenciando un efecto positivo en el bienestar de la comunidad tal como sucede con este Programa de Vaso de leche organizado y autogestionado por mujeres desde sus orígenes como una respuesta frente a las limitaciones del Estado.

Por otro lado, Sultana et al (2020) consideran que el capital social tiene un impacto positivo en el aumento de ingresos, lo cual permite reducir la pobreza y desigualdad, así como aumentar la productividad de los grupos asociados en cooperativas.

En contraposición de los teóricos señalados, Mauricio Rubio (1996), autor colombiano sostiene que paralelamente al capital social positivo, existe un capital social perverso. Su mirada crítica hace referencia a los interrogantes de por qué un grupo incumple con las normas y otro decide formar organizaciones tal como sucede en el programa, para contribuir con la seguridad alimentaria y promover el desarrollo del país. Para el autor la

Capital social y participación de la mujer en programas de salud: Caso programa de vaso de leche, Perú

causalidad es por la falta de confianza e ilegalidad de las instituciones y como consecuencia se obtiene una inestabilidad social, retroceso económico, delincuencia, corrupción. Aunque la postura resulte un reduccionismo jurídico es posible de ser insertado en el campo sociológico con el fin de explicar que mientras para lo jurídico los incumplimientos son delitos tipificados, para el orden social existen las sanciones de orden moral. Esto resulta de suma importancia en cuanto a la aplicación de las sanciones que deviene de una falta de compromiso, cooperación mientras pertenezcas a una comunidad o grupo social.

Analizando las recomendaciones del Banco Mundial de invertir en capital social para promover el desarrollo económico, Klisberg (2006) reconoce que los avances de los últimos tiempos traen consigo nuevos retos en el uso de la tecnología, robótica, telecomunicaciones y actualmente la I.A (inteligencia artificial). Al parecer resulta fácil alcanzar los retos en seguridad alimentaria, igualdad de oportunidades, cambios en las políticas estructurales, economía sostenible y otros Sin embargo el capital social y cultural que detentan algunas poblaciones, no alcanza para desenvolvimiento de los individuos, familias, comunidad en temas relacionados a la productividad y resultados económicos esperados. Es por ello que se crean este tipo de Programas para que no solo se logre la superación de la pobreza, seguridad alimentaria, sino que se requiere de la insistencia en el trabajo colectivo, los principios colectivos, la motivación, liderazgo e identidad para generar cambios en el bienestar comunitario y redunde en un desarrollo económico.

De acuerdo a una de las recomendaciones del Banco Mundial, los autores Noriega e Izábal (2021) concluyen que el nuevo capital social son las redes sociales, las cuales constituyen una oportunidad para incrementar la participación de la ciudadanía en la esfera política a través de la motivación entre familiares y amigos. Asimismo, Theocharis y Van Deth (2018) coinciden que es una nueva forma de participación política.

Navajas et al. (2019) refieren en sus hallazgos encontrados que la participación de la ciudadanía es una forma de solucionar los problemas comunitarios. Sin embargo, su participación es baja porque está asociada a factores como el nivel educativo y desconfianza.

Asimismo, Lasierra (2020) concuerda con la postura de que la participación ciudadana es una oportunidad para el sector menos favorecido se interese en la cosa pública y decida participar en la vida asociativa favoreciendo los objetivos colectivos de la comunidad. Welzel et al. (2005).

Actualmente, Córdova (2020) coincide en que el capital social se basa en relaciones de confianza y reciprocidad. Sin embargo, son aspectos ausentes en la sociedad peruana, ya que durante la Covid 19, la población más afectada son las que pertenecen al sector D y E, la cual representa el 61 % con mayor pobreza y menos presencia del Estado. En tal situación de vulnerabilidad en materia de educación, salud se encuentra esta parte de la población. Por ello según el autor resulta difícil el desarrollo de capital social. Sin embargo, Barrios et al. (2020) coinciden en determinar en sus hallazgos que el capital social es de vital importancia en todas las organizaciones sociales por facilitar y fortalecer las relaciones de cooperación y desarrolla un vínculo fuerte, clave para el intercambio de conocimiento y desarrollo de un capital social de alto valor

Sin embargo, Cusicuma et al. (2023) considera que la creación de estos programas son la respuesta por parte del estado para satisfacer necesidades básicas como la alimentación, educación, trabajo, economía y vivienda. Esta nueva investigación lleva a retomar la importancia de reconstruir un capital social positivo o emancipador que incluya la presencia de un Estado que garantice a través de las instituciones confianza, cooperación a la comunidad con el fin que se retornen los activos en el crecimiento y desarrollo del país.

CONCLUSIONES

De acuerdo a la pregunta formulada en la investigación ¿qué lleva a las mujeres a participar en el Programa de Vaso de Leche? A partir de la relación existente entre capital social y la

Capital social y participación de la mujer en programas de salud: Caso programa de vaso de leche, Perú

participación de las mujeres en el programa Vaso de Leche traducidas en participación ciudadana, liderazgo, toma de decisiones, control social, desarrollo de habilidades blandas como la solidaridad, confianza, motivación, cooperación. Primero, tras haber realizado una revisión de teóricos modernos y posmodernos, en torno al concepto de capital social y comprender que este es el resultado de una evolución conceptual, y que devino hasta la actualidad de disciplinas diferentes dentro de las ciencias sociales como la economía, sociología, política y otras; se concluye que la participación de las mujeres en el programa está acentuada en elementos como la motivación, ejercicio de la ciudadanía, liderazgo, toma de decisiones, control social y desarrollo de habilidades como la solidaridad, empatía, cooperación.

El objetivo de analizar los elementos involucrados entre el capital social y la participación de las mujeres, se cumple a partir de los hallazgos recogidos por medio de la técnica de entrevista e instrumento con formato de entrevista semiestructurada y como base se fundamenta epistemológicamente en el paradigma de investigación dialéctica, de manera que resulta simple, pero no menos riguroso la comprensión del entramado dialéctico entre la teoría y la realidad. Sin embargo; pese a ser una investigación básica, resulta sobresaliente realizar nuevos planteamientos en torno al capital social de las emociones, de modo tal que pueda ser utilizado en temas de salud mental y rediseñar las actuales políticas por aquellas que incluyan al ser como un todo económico, político, social, emocional e impactar significativamente en estos u otros programas.

Se reconocen en la participación de las mujeres en el programa, los elementos que componen el constructo de capital social. Así lo demuestran los resultados de las entrevistas: trabajo colectivo, el uso de principios cívicos como la cooperación, confianza, liderazgo, reconocimiento, prestigio, todos ellos impactan en el bienestar de la comunidad y desarrollo del país. Finalmente, se concluye que por las disímiles interpretaciones con las que se aborda el capital social, es posible que de la multidisciplinariedad se logren nuevos hallazgos que respondan a las exigencias de la realidad. La investigación señala que el capital social ha contribuido en la participación de las mujeres dentro programa haciéndolo sostenible por cuatro décadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abramo, L., Morales, B., & Cecchini, S. (2019). Programas Sociales, superación de la pobreza e inclusión labora. CEPAL
- Alcázar, L., López-Cálix, J. & Wachtenheim, E. (2003). Las pérdidas en el camino, fugas en el gasto público; transferencias municipales, vaso de leche y sector educación. Instituto Apoyo. Lima
- Arrow, K. (2000) Observations on social capital. Dasgupta, Partha & Sevangldin, I. Editores. Social Capital A Multifaceted Perspective, Washington, The World Bank.
- Álvarez Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Editorial Paidós.
- Badajoz Ramos, J. A., & Pérez Márquez, L. A. (2022). Los programas sociales y la efectividad de sus resultados. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar* 6 (5), 2041-2060. https://di.org/1037811/cl_rcm615.3229
- Barrios -Hernández, K., & Olivero-Vega. E. (2020). Relación universidad-empresa-estado Un análisis de las instituciones de educación superior de Barranquilla-Colombia, para el desarrollo de su capacidad de innovación. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062020000200021>. *Formación Universitaria* Vol. 13(2),22
- Bryman, A. (2000). *Quantity quality social research*. London. Routledge.
- Bourdieu, P. (1986). "The forms of capital", Richardson, J., *handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* Westport, Ct: Greenwood, pp 241-58

Capital social y participación de la mujer en programas de salud: Caso programa de vaso de leche, Perú

- Bourdieu, P. (1985). Les trois états du capital culturel. In: Actes de la Recherche en sciences sociales. Vol.30, 1979. L'institution Scolaire. Pp3-6. <https://doi.org/103406/arss.1979.2654>
- Bourdieu, P. & Wacquant, L, J. D (1995). Respuestas por una antropología reflexiva. Ed. Grijalbo.
- Capdevielle, J. (2014). Capital Social: Debates y Reflexiones en torno a un concepto polémico. Revista de Sociología e Política. Vol.51,3-14 <http://dx.doi/10.15590/1678-987314225101>
- Cavero -Arguedas, D., Cruzado de la Vega, V., & Cuadra -Carrasco, G. (2017). Los efectos de los programas sociales en la salud de la población en condición de pobreza: Evidencias a partir de las evaluaciones de impacto del presupuesto por resultados a programas sociales en el Perú. Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública, 34 (3), 528-537.
- Coleman, J. (1988). Capital social en la creación del capital humano. American Journal of Sociology, 94 Supl.5095-5120
- Córdova, J. (2020). Identidad y desarrollo del capital social en el Perú. Revista Tierra Nuestra 14 (1): 117-125. DOI: <http://dx.doi.org/1021704/rtn.vl4il.1508>
- Cusicuma, J., Neira Y., Mamani., & Aragón, W., (2023). Evaluación de un programa social en la ciudad de Puno, Perú. Gestionar. Revista de empresa y gobierno. ISSN2810-8264, ISSN-E2810-823X, Vol. 3, N.º 2. pp 66-68 Doi.<https://.org/10.35622/j.rg.2023.02.006>
- Diaz Bravo, L. Torruco García, U. Martínez-Hernández. M. & Varela Ruíz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. Investigación en Educación médica ;2 (7): 162-167 ISSN:2007-865X. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733228009>
- Durston, J. (1999). Construyendo capital social comunitario. Revista de la Cepal 69, pp.113-118
- Engle, P.L (1993). Influences of mothers' and fathers' income on children's nutritional status in Guatemala. Revista Ciencias Sociales y Medicina. Elsevier. Vol.37 ,1993. [https://doi.org/10.1016/0277-9536\(93\)90160-6](https://doi.org/10.1016/0277-9536(93)90160-6)
- Esquivel Ocadiz, A., (2016). La Etnometodología, una alternativa relegada de la educación. RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 6 (12) <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=498153966008>
- Estrada, H. (2011) El Programa del Vaso de Leche en el Perú. Informe Técnico Nº 26. Departamento de Investigación y documentación Parlamentaria.
- Fukuyama, F. (1995). Social capital and the global economy. Foreign Affairs 74,5, September, 89-103.
- Granovetter, M. (1995). Economic Action and Social Structure: the problem of embeddedness. American Journal of Sociology 91,3 pp 481-530.
- Groetaert, C. (1998). Social capital: The Missing link? Social capital initiative working paper 3.
- Gutiérrez, S. (2016). Capital Social, redes relacionales y creación de conocimientos en las organizaciones. Revista de economía y empresa 13(37) pp. 55-82
- Gutiérrez, E dual Delmar Santos. (2022). Metodología y herramientas de investigación científica. Ponta Grossa - PR: Atena.
- Hanifan, L (1920). The community center Boston. Silver. Burdettle and Co.

Capital social y participación de la mujer en programas de salud: Caso programa de vaso de leche, Perú

- INEI (2016) Informe Técnico. Información de la pobreza monetaria 2007-2016. Instituto Nacional de Estadística e Informática. <https://n9.cl/ful9f>
- Jacobs, J. (1961). *The life and death of great American Cities*. New York. Random House.
- Knack, s. Keefer, P. (1997). Does social capital have on Economic Payoff? Country Investigation. *The Quality Journal of Economics*, 112(4). 1251-1288
- Klisberg, B. (2006). Capital Social y cultura. Claves para el desarrollo. Cuadernos Latinoamericanos de Administración [en línea], 11(2),5-3 [fecha de consulta 4 de julio de 2023]. ISSN.1900-5016.<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4096344002>
- Krishna, A. & Uphoff, N. (1999). Mapping and Measuring Social Capital. Capita initiative working paper 13.
- Lasierra-Esteban, J.M /2020) ¿Capital social contra la democracia?. *Revista del CLAD. Reforma y Democracia* (76):71-106 iISSN:1315-2378 <https://www.redalyc.org./articulo.oa? Id=35756595100>
- Lin, N. (1999). Redes sociales y obtención de estatus. *Revisión anual de Sociología*, 25. pp.467-487.
- Lincoln Y. S. (2005) *The sage handbook of Qualitive Research* (695-727). London. UK: Sage
- Navajas, E. et al. (2019). Reached Consensus in Polarized Moral Debates. En *Current Biology*. Núm. 29. pp. 4124-4129.
- Noriega-Carrasco, E. I e Izábal de la Garza, E. de J. (2021). Capital social participación política de usuarios de Facebook. *Universitas-XXI*, 35, pp. 129-150. <https://doi.org/1017163/uni.n.35.2021.06>
- Núñez, M. (2020). Nivel de percepción sobre la pobreza en el Perú, causas y efectos sociales. *Journal of Chemical Information and Modeling*, 53(9), 1689-1699
- Ovares, C. (2018). La sociología de Georg Simmel y el capital social. La confianza como fuerza socializadora. *Reflexiones*, 97(2), 22-23. <https://doi.org/10..1146/2nnurev.soc 24.1.1>
- Pérez Serrano, G. (2004). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. Editorial La Muralla.
- Pisani, E.& Micheletti, S. (2018). Capital Social y desarrollo rural: revisión de los aportes europeos em investigación aplicada. *Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 4(2), 44-59. <http://doi.org/10.29035/pai.4.2.44>
- Pitas, N & Ehmer, C. (2020). Capital in the response to Covid-19. *American Journal of Healht Promotion*. 1-3. [https://doi.org/10.1177\(089011712092453](https://doi.org/10.1177(089011712092453)
- Portela, M. & Neira,I. (2012). Capital social y bienestar subjetivo. Un análisis para España considerando sus Regiones. *Investigaciones Regionales* 23, pp. 5-27
- Putnam, R. (1995). Bowling Alone: American´s declining social capital. *Journal of Democracy*, 61. Pp. 65-78
- Quiroga, M. & Juncos, L. (2020). Políticas Sociales y Nuevos Gobiernos en Argentina y Brasil: un balance a partir de los programas de asignación universal por hijo y bolsa familia. *Polis. Revista Latinoamericana*, 55, 172-186 <https://9/doi.org/10.32735/s0718-6568/2020-n55-1452>
- Restrepo, R. P.P & Valencia A. G, D. (2009). *Capital Social en Medellín, determinantes y diseño de políticas públicas para su fomento*. Medellín: Alcaldía de Medellín. Universidad de Antioquía.

Capital social y participación de la mujer en programas de salud: Caso programa de vaso de leche, Perú

- Retamozo, M. (2009). Las demandas sociales y el estudio de los movimientos sociales. Cinta de Moebio [en línea].2009. (35) 110-127[fecha de consulta 4 de julio 2023] ISSN: disponible en <https://www.redalyc.oaid=10111909003>
- Rubio, M. (1997) Perverse social capital. Some evidence from Colombia, 31. Journal of Economic Issues Nº 3 pp 805
- Simmel, G. (1989): Uber social Differenzierung, en Georg Simmel- Gesamtausgabe, vol.3 , Frankfurt: Suhrkamp, pp 109-295.
- Suárez, M. (2003). Caracterización del Programa del Vaso de Leche. Informe Técnico. Dirección General de Asuntos Económicos y Sociales del Ministerio de Economía y Finanzas. Dialnet.1-138.<https://n9.cl/8ualw>
- Sultana, M., Ahmed, Ju & Shiracake, Y., (2020). Condiciones sostenibles de una cooperativa agrícola con un estudio de caso de una cooperativa lechera del distrito de Sirajgonj en Bangladesh. Revista de Organización y Gestión de Coeprativas, Vol (8). Núm. 1 pp. 100-105. <https://doi.org/10.1590/1519>
- Tamayo & Tamayo, M. (2005). *El proceso de la investigación científica*. Editorial Limusa.
- Theocharis, Y., & Van Deth, J.w (2018). The continuous expansion of citizen participation: a new taxonomy. European Political Science Review, 10(01), 139-163. <https://doi.org/10.1017/S1755773916000230>
- Valencia A. G.D & Hoyos Ch. A. (2020). Contribución al capital social a los desafíos sociales y económicos que plantean el covid-19. Estudios Políticos 58 (2020):9-15
- Vargas, G. (2002) Hacia una teoría del capital social. Revista de Economía Institucional. 4(6):71-108. [fecha de Consulta 3 de Julio de 2023]. ISSN: 0124-5996. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41900604>
- Vélez Jiménez, D. (2014). *Perspectiva epistemológica para la investigación educativa. Aspectos fundamentales, teóricos y metodológicos*. Editorial Grupo Éxodo.
- Wall, E. Ferrazzi, G. & Schryer, F. (1998). Getting the Goods on capital social. Rural Sociology 63, 2 de Junio, 300-22
- Welzel, C., Inglehart, R., Deutsch, F. (2005). Social capital, voluntary associations and collective action: witch aspects of social capital have the greatest civic payoff? Journal of civ society, 1(2). 121-140
- Woolcock, M. (1998). Social Capital and economic development: Toward on theoretical synthesis and policy framework. Theory and society 27.151-208.